



Capítulo 81 - [¡Sí, eres muy inteligente, Anfitrión!]

—Señora Sierra, ¿qué tal si hacemos un pequeño trato? —sugirió Arabel de repente.

Sierra pareció sorprendida por la sugerencia.

—¿Un trato? —preguntó.

A continuación, Sierra negó con la cabeza, indicando a la pareja que no estaba interesada en su propuesta.

—No me interesa. Ya pueden irse —dijo, haciendo un gesto para que la pareja se marchara.

Conociendo la situación en la que se encontraba, la pareja estaba preparada para ello. No prestaron atención a sus palabras y no se marcharon.

Idan le dio a Arabel un lugar en las negociaciones. Al menos Sierra tenía una buena opinión de ella y, al principio, no estaba particularmente interesada en él. Sin embargo, el hecho de que él tuviera un linaje Alfa poco común aumentaba su valor a los ojos de ella.

—Tómese su tiempo, señorita Sierra. ¡Tenemos una sugerencia que le interesará! —insistió Arabel.

—¿Ah, sí? ¿Y qué es? Sabe, no hay mucho que me interese en este momento —Sierra estaba un poco intrigada. Tenía curiosidad por saber qué podían



ofrecerle. Solo el hecho de darse cuenta de que venían de otro mundo le permitió escucharlos.

—¿Qué le parecería una forma de reducir el efecto de la absorción de su fuerza vital por el elemento de la oscuridad? —preguntó Arabel a Sierra con cautela.

Ese era el momento más importante. Todo dependía de la reacción de Sierra ante esta sugerencia.

Al principio, Sierra se sorprendió por la sugerencia de Arabel, pero luego su mirada se volvió seria. No entendía cómo sabían de su problema.

Arabel notó el cambio en el estado de ánimo de Sierra. Si antes se había mostrado despreocupada, después de que Arabel expresara su sugerencia, que insinuaba que eran conscientes de su problema, el comportamiento de Sierra cambió inmediatamente.

«¿Cómo lo habéis descubierto?», preguntó Sierra con total seriedad.

Arabel, sin apartar la mirada de Sierra, respondió:

—Sabes que venimos de otro mundo. A diferencia de tu mundo, tenemos algunas habilidades que tú no tienes. Gracias a ellas, hemos descubierto que has perdido el control de tu defecto y ahora el elemento oscuro que forma parte de ti está devorando tu fuerza vital.

Tras la respuesta de Arabel, el rostro de Sierra permaneció impasible. Esto hizo que Arabel tragara saliva mentalmente. La incertidumbre que las rodeaba a ambas la asustaba y la preocupaba.



Sierra, aunque no mostró su sorpresa, estaba asombrada. Pocas personas sabían que el linaje de las valquirias tenía un defecto. Estaba segura de que Arabel Morgan, que poseía el linaje de la valquiria del hielo, ya se había encontrado con este problema.

Sin embargo, era casi imposible descubrir cuál de las valquirias, además de ella misma, padecía su defecto. Sierra era conocida por su sigilo, y sus habilidades ocultaban su condición casi a la perfección. Ni siquiera la conciencia de Limbo podía detectar su presencia. ¿Cómo podía esta pareja descubrir su problema?

Esta incertidumbre asustaba a Sierra. No podía imaginar qué tipo de fuerza poderosa había detrás de esta pareja para averiguar tantos detalles sobre ella.

Al mismo tiempo, este descubrimiento le dio esperanza.

Estaba casi resignada a lo que le esperaba.

Debido a su problema, dejó de preocuparse por su seguridad y decidió arriesgarse yendo a la mazmorra para intentar conquistarla con la esperanza de encontrar una forma de curarse. Sus esperanzas estaban ligadas a los secretos que se escondían en la mazmorra.

Sin embargo, al final, fracasó y se rindió, permitiendo que la mazmorra la engullera sin resistirse ni intentar salir.

Así que terminó en este extraño lugar, donde, al igual que en la mazmorra, sus poderes eran limitados. Pero a diferencia de la mazmorra, el poder que absorbía su fuerza vital también era limitado aquí, lo que le daba un poco más de tiempo.



«¡Eh, Sistema! Dijiste que podíamos ayudarla a suprimir el efecto de absorción utilizando la función «Intercambio». ¿Eso significa que tenemos que comprar algo con puntos del Sistema?», preguntó Idan mientras Sierra pensaba.

De repente se dio cuenta de que habían pasado por alto algo importante otra vez y se dirigió al Sistema con esta pregunta.

Arabel se sobresaltó al oír la pregunta de Idan.

Últimamente les estaba pasando algo extraño. Se distraían demasiado y se olvidaban constantemente de cosas importantes o simplemente no les prestaban atención. Empezaba a ser preocupante.

¿Cómo podía haber olvidado otra vez que el Sistema se había ofrecido a ayudar a Sierra con la función «Intercambio»? De todos modos, no tenían muchos puntos del sistema y deberían haber comprobado primero si tenían suficientes para ese fin.

En dos meses, apenas lograron acumular unos 600 puntos del sistema. La mayoría de estos puntos se ganaron por completar pequeñas tareas para mejorar habilidades y destrezas.

Sin embargo, recibieron la mayor cantidad de puntos por pasar la prueba de ascensión y completar la tarea adicional. En ese momento, estaban agradecidos al sistema por la experiencia que habían ganado, que les permitió alcanzar el nivel 20, y no prestaron atención a la cantidad de puntos.

Recibieron el resto de los puntos del Sistema vendiendo artículos innecesarios a través de la función «Comercio».



[¡Sí, eres muy inteligente, Anfitrón!] — resonó la respuesta del Sistema.

Era difícil detectar alguna emoción en su voz monótona, pero Idan y Arabel estaban seguros de que el Sistema se estaba riendo de ellos.

«Sistema, ¿qué necesitamos adquirir de la función «Comercio» para ayudar a Sierra?», preguntó Idan, apretando los dientes para contener su irritación. La ventana de comercio ofrecía una gran variedad de productos, a pesar de que la función estaba limitada por su nivel.

La mayoría de ellos parecían cosas normales que se necesitan en la vida cotidiana, pero incluso esos tenían un precio elevado. El coste más bajo era el de una pequeña pastilla de jabón, que costaba 50 puntos del Sistema.

Mientras Idan miraba los productos, tratando de averiguar exactamente dónde estaba el artículo que necesitaban, el Sistema se adelantó y mostró una poción en su pantalla. Lo que buscaban estaba claramente escrito en ella: «Pociones para suprimir el defecto del linaje de las valquirias».

El coste de esta poción era de 1000 puntos del sistema.

Después de ver el precio de la poción y compararlo con el número de puntos del sistema que tenían él y Arabel, Idan cerró la ventana en silencio.

Miró a Arabel y negó con la cabeza, haciéndole saber que les faltaban puntos del sistema.

«¿Qué hacemos? No podemos vender nada y, para conseguir más puntos, necesitamos mejorar nuestras habilidades. Pero eso llevará mucho tiempo», pensó Arabel, volviéndose hacia Idan.



Él se limitó a encogerse de hombros en respuesta.

Por supuesto, el propio Idan no sabía cómo resolver este problema. Si hubiera encontrado una buena manera de acumular puntos, ya la habría utilizado.

De repente, el sistema vino al rescate:

[¡Anfitrión! Puedes pedirle a la Valquiria Oscura que te dé su esencia de sangre. Entonces podrás vender la esencia a través de las funciones de «Comercio» al «Sistema Alquimista Supremo» o al «Sistema de Linaje Supremo». El precio de un objeto tan raro será más alto, y tendrás suficientes puntos para comprar la poción necesaria].

Después de recibir la ayuda del Sistema, la pareja esperó la respuesta de Sierra.

